



VOL: AÑO 2, NUMERO 5
FECHA: OTOÑO 1987
TEMA: EXPLORANDO EN LA UNIVERSIDAD
TÍTULO: **Nota sobre la sociología de Pierre Bourdieu**
AUTOR: *Murilo Kuschick* [*]
SECCION: Artículos

TEXTO

Hoy, cuando el marxismo ha declinado al interior del ámbito de las ciencias sociales dentro del panorama internacional, un sociólogo francés ha logrado salvar y saltar el charco althusseriano de finales de los años setentas sin marcharse; y lo que es más importante, sin suicidarse. Este sociólogo se llama Pierre Bourdieu, nacido en Francia en 1930 un agosto primero, estudiante de la Ecole Normale de París, como lo fueron Jean Paul Sartre, Claude Lévi-Strauss y Alain Touraine entre otros.

El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu se inspira, como se dijo, en el marxismo. No obstante, cuando la gran mayoría de los marxistas europeos y del mundo se dedicaban al estudio de las relaciones de producción, Bourdieu produjo un giro a esta ortodoxia abocándose a planos olvidados por los demás; es decir, la cultura, el arte y la educación, analizando en ellos el aspecto del consumo.

Aparte de la influencia del marxismo, puede localizarse en este creativo autor -18 obras editadas en francés, aunque sólo tres traducidas al español- el aporte intelectual de Claude Lévi-Strauss, Emile Durkheim, Marcel Mauss y Max Weber. En estos disímbolos autores encontramos influencias que dan vida a la curiosa óptica con la que Bourdieu ha analizado el mirar de las diferentes clases sociales; así ha impresionado al mundo sociológico con su obra *Un art moyen. Essai sur les usages sociaux de la photographie* (1965), en donde como Durkheim en *El suicidio*, se refiere a una actividad individual que podría pensarse desestructurada y librada a los impulsos y voluntades del sujeto que obtura la cámara, para comprender la forma en la que este acto, quizá individual y tal vez intrascendente, refiere a una cultura doméstica, a un ritual en donde se retratan momentos y situaciones que remiten a una estructura mediante la cual, ciertas clases miran al mundo y, al retratarlo, retratan sus símbolos y los más importantes momentos de su cotidianidad, su relación con el arte y su estética.

Así, en la obra de Bourdieu existe un retorno a temas previamente transitados por la sociología, abandonados en los últimos años en aras de una relativa conversión de la sociología por el enfoque económico. Sin embargo, aquellos que lo hayan leído en *La reproducción* (1977) en coautoría con Jean-Claude Passeron, percibirán una teoría del funcionamiento del sistema y las actitudes de las distintas clases sociales en relación a la cultura.

En su obra acerca del sistema escolar francés, Bourdieu logra demostrar el papel preponderante que éste desempeña como instrumento legitimador de las jerarquías sociales por medio de las titulaciones, pese a que el instrumento escolar se presente como "neutro" y "objetivo" en relación a las clases sociales. Es decir, la escuela no hace

más que traducir el valor intrínseco de cada individuo en títulos jerarquizados y a partir de este momento, las desigualdades sociales sólo se atribuirán a desigualdades naturales. Se introducen dos conceptos fundamentales en esta obra: el de la arbitrariedad cultural y el de la violencia simbólica. Ello significa que toda cultura académica es arbitraria, en tanto su validez proviene únicamente de lo que la cultura de las clases dominantes nombra como saber objetivo. La violencia simbólica, por otra parte, adopta formas varias e incluso refinadas; pero siempre funciona por la descalificación y el empobrecimiento de cualquier otra forma cultural.

La concepción de Bourdieu arranca por tanto de la noción marxista de la ideología y la lucha a su interior, así como del funcionamiento de las instituciones que la reproducen. Estas últimas, empero, no constituyen un reflejo de la organización social pues poseen una autonomía, si bien reproducen la cultura dominante, logrando la adhesión de los grupos dominados de la estructura social al interior de este proceso. Pese a la importancia de esta obra de Bourdieu, su lectura nos deja la idea de un sistema que se reproduce mediante la arbitrariedad cultural y la violencia simbólica, no obstante los ligeros escauceos de aquellos que sufren tal sistema.

A pesar de la apariencia, el problema central de la sociología de Bourdieu no estriba, en realidad, en una sociología de la cultura sino que, en consonancia con Weber, su estudio de la cultura es un capítulo, y no el menor, de un estudio del poder: lo dice en *Le sens pratique* (1980). Al referirse a las estructuras simbólicas como una forma particular del poder, Bourdieu las describe como "una dimensión de todo poder, es decir, otro nombre de la legitimidad, producto del reconocimiento, del desconocimiento, de la creencia en virtud de la cual las personas que ejercen la autoridad son dotadas de prestigio".

Néstor García Canclini [1] ha expresado las preguntas que orientan la obra de Pierre Bourdieu: "1) ¿Cómo están estructuradas -económica y simbólicamente- la reproducción y la diferenciación social? 2) ¿Cómo se articulan lo económico y lo simbólico en los procesos de producción, diferenciación y construcción del poder? La respuesta implica pensar a la sociedad estructurada en clases sociales, en la que estas relaciones se expresan como lucha.

Bourdieu, sin embargo, también incorpora las ideas relativas a los sistemas simbólicos y las relaciones de poder, creando de esta forma una nueva conceptualización para las clases sociales. Ya no sólo se definirán por su participación en las relaciones sociales de producción; también será necesario incluir el barrio en que se delimitan, la escuela en donde los individuos envían a sus hijos, lo que comen o la manera en que lo hacen. De ahí que aparezca en su obra *La distinción* (1979) una serie de trabajos mediante los que intenta distinguir el "gusto" de los diferentes grupos sociales, vgr. el "gusto popular". Para este fin construye el concepto de habitus: "el proceso por el que lo social se interioriza en los individuos y logra que las estructuras objetivas concuerden con las subjetivas. Si hay una homología entre el orden social y las prácticas de los sujetos no es por la influencia puntual del poder publicitario o los mensajes políticos, sino que estas acciones se insertan, más que en la conciencia -entendida intelectualmente en sistemas de hábitos, constituidos en su mayoría desde la infancia. La acción ideológica más decisiva para constituir el poder simbólico no se efectúa en la lucha por las ideas, en lo que puede hacerse presente en la conciencia de los sujetos, sino en esas relaciones de sentido no conscientes, que se organizan en el habitus y sólo podemos conocer a través de él. El habitus, generado por las estructuras objetivas, genera a su vez las prácticas individuales, da a la conducta esquemas básicos de percepción, pensamiento y acción. Por ser "sistemas de disposiciones durables y transferibles, estructuras predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes", el habitus sistematiza el conjunto de las prácticas de cada grupo, garantiza su coherencia con el desarrollo social más que cualquier

condicionamiento ejercido por campañas publicitarias o políticas. El habitus "programa" el consumo de los individuos y las clases, aquello que van a "sentir", como necesario. "Lo que la estadística registra bajo la forma de sistema de necesidades -dice Bourdieu- no es otra cosa que la coherencia de elecciones de un habitus."

La manifestación aparentemente más libre de los sujetos, el gusto, es el modo en que la vida de cada uno se adapta a las posibilidades estilísticas ofrecidas por su condición de clase. El "gusto por el lujo" de los profesionales liberales, basado en la abundancia de su capital económico y cultural. El "aristocratismo ascético" de los profesores y los funcionarios públicos que optan por los ocios menos costosos y las prácticas culturales más serias. La pretensión de la pequeña burguesía y "la elección de lo necesario" a que deben resignarse los sectores populares, son maneras de elegir que no son elegidas. Concluirá Bourdieu diciendo que cuando simulamos, cuando fingimos elegir, en rigor lo que estamos haciendo es repetir aquello que el sistema de clases previamente hizo por nosotros: elegir.

Podemos concluir este breve recuento de la obra de Pierre Bourdieu haciendo referencia a la revista Actes de la Recherche en Sciences Sociales, publicación que Bourdieu ha creado junto a un interesante grupo de investigadores, y donde han aparecido muchas de sus investigaciones sobre los gustos, acerca de los museos y su público, de la realidad y del funcionamiento de los sistemas de parentesco, sobre la cultura popular, entre otros temas. Se puede concluir diciendo que el proyecto de Bourdieu ha sido prolongar la investigación marxista, ya que en alguna parte de su obra se buscan descubrir las funciones básicas de las instituciones, como es el caso de la escuela, que aparentemente sirve para enseñar y el museo para que todos conozcamos y gocemos de la obra de arte; empero, estas actividades se subordinan a otras: la escuela reproduce las jerarquías y el museo reproduce los modos legítimos de producción y valoración estética.

Para finalizar haremos un breve recuento de la bibliografía de Pierre Bourdieu y los trabajos que de él se encuentran en español:

CITAS:

[*] Profesor e Investigador del Departamento de Sociología, División de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM-Azcapotzalco.

[1] García Canclini Néstor, Desigualdad cultural y poder simbólico, Cuaderno de trabajo 1, INAH, México, 1986.

BIBLIOGRAFIA:

Sociologie de la Algérie, PUF, 1961.

La Dérecinement, ed. de Minuit, 1964.

Les Etudiants et leurs études, ed. Mouton, 1964 (en colaboración con A. Sayad).

Les Heritiers, ed. de Minuit, (en colaboración con J.C. Passeron), hay trad., Los estudiantes y la cultura, Labor, Barcelona, 1967.

Travail et travailleurs en Algérie, ed., Mouton, 1964 (en colaboración con A. Darbel, J.P. Rivet y C. Seibel).

Un art moyen, ed. de Minuit, 1965 (en colaboración con L. Boltanski, R. Castel y J.C. Chamboredon), hay trad., La fotografía, un arte intermedio, Nueva Imagen, México, 1979.

Raport pedagogique et communication, ed. Mouton, 1965 (en colaboración con J.C. Passeron y M. de Saint-Martin).

La amour de la art, ed. de Minuit, 1966, (en colaboración con A. Darbel).

La métier de sociologue, ed. Mouton/Bordas, 1968, (en colaboración con J.C. Passeron y J.C. Chamboredon), hay trad., El oficio de sociólogo, Siglo XXI, México, 1986.

Zur zociologie der symbolishen formen, Frankfurt-am-Main, Suhrkamp. 1970.

La reproduction, ed. de Minuit, 1970, (en colaboración con J.C. Passeron). hay trad., La reproducción, Laia, Barcelona, 1977.

Esquisse de une théorie de la pratique, ed. Droz. Genève. 1977.

Algérie 60, ed. de Minuit, 1977.

La distinction, ed. de Minuit 1979.

La sens pratique, ed. de Minuit, 1980.

Questions de sociologie, ed. de Minuit, 1981.

Homo Academicus, ed. de Minuit, 1984.